REFLEXIONES SOBRE EL PODER DE LA MÚSICA EN LA EDUCACIÓN DEL INDIVIDUO

Por Amparo Ángel

¿Cómo puede ser vigente, después de 2.500 años, la práctica de la enseñanza musical en niños y jóvenes para lograr mejores individuos?

Este interrogante tendría respuesta conociendo las ideas y logros de la admirable Grecia, civilización que sentó lo cimientos de lo que conocemos como Civilización Occidental.

Vivimos la herencia de los griegos en muchos aspectos: el arte, el orden social, la democracia, la creación de leyes con base en obligaciones y deberes de ciudadanos y gobernantes, la organización de la agricultura, la educación de niños y jóvenes, el comercio.

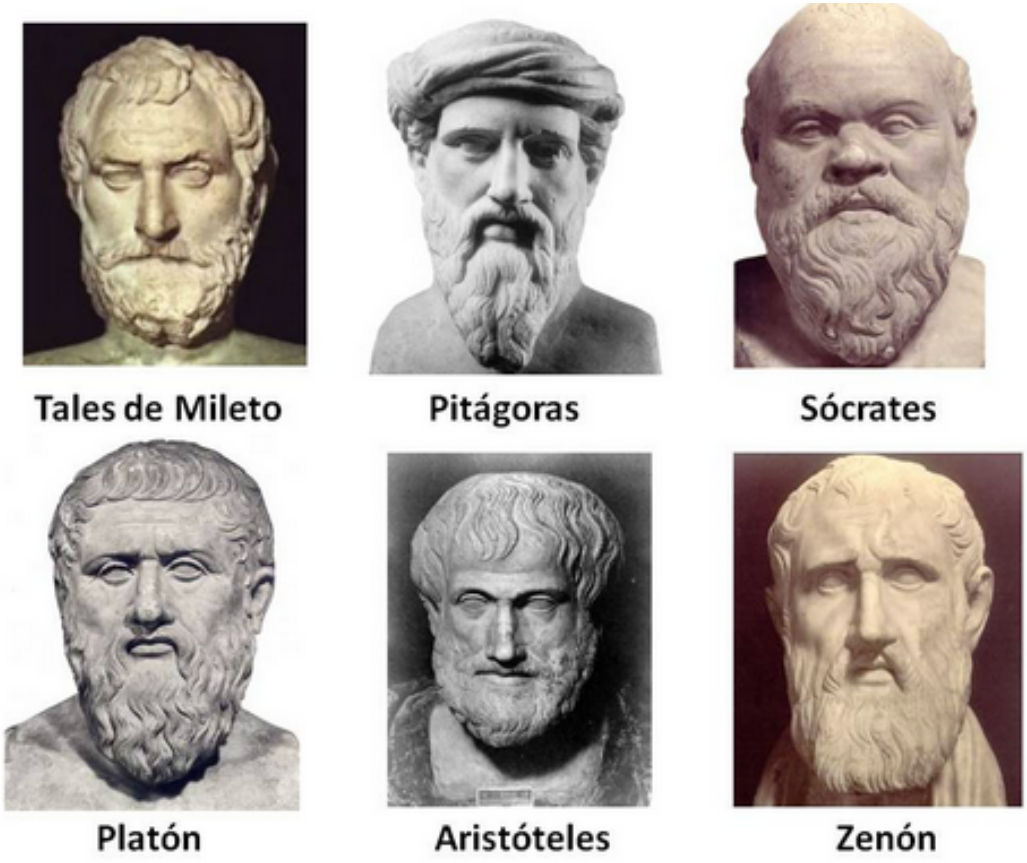

Ilustración: emanuelsantis2013.blogspot.com

Una de las principales características de la civilización griega fue la búsqueda de la verdad a través de la razón, consignada en innumerables tratados de filósofos y legisladores: Solón, primer legislador que consideró la música como

elemento primordial de la educación (640 a.C.). Tales de Mileto con sus tratados sobre la explicación racional de la realidad (624 a.C.). Heráclito de Éfeso y sus reflexiones sobre la ley universal “todo fluye” (544 a.C.). Sócrates, iniciador de la escuela filosófica moral (470 a.C.). Pitágoras, matemático y físico que definió la conformación de la escala musical demostrando las distancias de los sonidos entre sí (570 a.C.). Platón, creador de la Academia de Atenas, escuela filosófica y defensor de la educación musical obligatoria (427 a.C.). Aristóteles, iniciador de la investigación científica occidental con sus tratados de observación de la naturaleza (384 a.C.). Zenón de Citio, fundador del estoicismo (334 a.C.), y muchos más. Todos ellos lograron para Grecia grandes avances en legislación, ciencia, arte, literatura, orden y música, ideales que se han mantenido por siglos y siguen vigentes en la inacabable búsqueda del ser humano por la verdad.

Estos modelos por imitar son la base para intentar descubrir los misterios del comportamiento humano y reflejar la belleza en formas simples con base en el arte. ¿Cómo se explican tales avances en una sociedad más o menos joven, si consideramos que 300 años antes no tenían escritura? Fundamentalmente, los griegos tuvieron plena confianza en la capacidad del ser humano y buscaron la imagen de los dioses para asemejarse a ellos. Tampoco podían ser tan poderosos ni inmortales como los dioses, pero sí aspiraron a buscar la excelencia en el comportamiento a través de la educación, para lograr una “polis” integrada por ciudadanos dignos, honrados y respetables.

Cuando se habla de la cultura griega se hace referencia sobre todo a Atenas, que, entre los estados griegos independientes, alcanzó el mayor desarrollo. El gran logro de los atenienses fue pasar de la aristocracia a la democracia, tránsito que tuvo lugar a través de las reformas constitucionales.

Platón, discípulo de Sócrates, fue el fundador de la Academia, escuela filosófica donde acudían jóvenes de la propia Atenas y provenientes de otros estados griegos, a estudiar y a escuchar los diálogos de maestros dedicados a todas las ramas del saber.
Fue la escuela donde se formó Aristóteles, quien llegó a Atenas a los 17 años proveniente de Estagira, pequeña ciudad de Macedonia. Platón participó activamente en la enseñanza en la Academia y el joven Aristóteles fue uno de sus discípulos durante cerca de 20 años. Con el tiempo, el discípulo fundó el Liceo, otra gran escuela filosófica que se apartó de los planteamientos filosóficos del maestro.
Platón escribió, siempre en forma de diálogo, sobre los más diversos temas: política, filosofía, ética, epistemología (fundamentos del conocimiento científico), psicología (no propiamente la psicología de hoy), antropología, metafísica, filosofía del lenguaje y filosofía de la educación.

La Academia de Atenas puede considerarse como la primera universidad de Europa, donde se estudiaban todas las ramas del saber: astronomía, geometría, ciencias físicas, matemáticas, armonía, botánica, música. Perduró cerca de 900 años, hasta el año 529 d.C., cuando el emperador Justiniano mandó clausurarla.

Platón intentó plasmar una nueva y original teoría política, razón por la cual viajó dos veces a Siracusa, Sicilia, con intenciones de poner en práctica allí su proyecto, pero fracasó en ambas ocasiones y logró escapar, so peligro de perder la vida debido a las persecuciones por parte de sus opositores.

La doctrina del ethos, de la cual fue Platón el mayor exponente, considera el ideal clásico de la polis como una sociedad conformada por ciudadanos, moral, social y políticamente organizados.
En sus Diálogos, *Timeo, Leyes, Giorgias, La República y Filebo* Platón expone sus tesis y da explicaciones sobre la "formación y buena ética y estética de la música".
Etimológicamente la palabra música, en griego musiké, quiere decir relativo a las musas. En diferentes etapas de la historia, el número de las musas ha cambiado: tres, cuatro, siete, nueve musas. Un musiko era el que estaba "asistido por las musas", el que practicaba las disciplinas inspiradas por ellas: matemáticas, astronomía, danza, poesía, música, historia, comedia. No obstante, Platón se refiere concretamente a la influencia directa del arte de la música en la formación de los jóvenes.

Por ello, en sus tratados, la música como el arte de los sonidos, ocupa la posición más elevada entre las disciplinas estéticas. Hace analogías entre los movimientos del alma y las progresiones musicales. Como lo dice en su *Timeo:* *"…*armónicamente, perfeccionar el espíritu y apaciguar las pasiones…"

La Academia de Atenas. Óleo de Rafael

El musicólogo húngaro, Paul Henry Lang, en su libro *La Música en la civilización occidental,* habla de Solón, el poeta y legislador (640 - 558 a.C.), como el estadista que sentó las bases de la democracia ateniense e inició la educación musical con miras a que los jóvenes lograran tener fortaleza moral y responsabilidad ciudadana. "… se prohibió a los esclavos practicar el arte de la música por cuanto se la consideraba señal distintiva de nobleza y de la educación reservada a los atenienses libres…"

En el siglo siguiente, pensadores y filósofos de la Grecia clásica, en particular, Platón (427-347 a.C.), incluyeron en las leyes de La República la obligación del Estado de educar a los jóvenes, basándose en dos pilares fundamentales: la enseñanza de la música y la práctica de la gimnasia. La misma tesis se expresa en una sátira del poeta latino del siglo II d.C., Décimo Junio Juvenal: "Mens sana in corpore sano", tesis heredada del pensamiento griego, como tantas otras adoptadas por el imperio romano.
Mas Platón antepone la primera a la gimnasia porque, continuando con Paul Henry Lang, "… la música no debe seguir al ejercicio gimnástico sino precederlo y dominarlo, porque el cuerpo no ennoblece al alma, antes bien, ha de ser el

alma la que eduque al cuerpo… Platón recomienda la práctica del arte de la música por todos, sin discriminación de edad. La totalidad de la población debería estar dividida en grandes coros, el primero de los cuales comprendería a los adolescentes, el segundo a los jóvenes hasta la edad de los treinta años y el tercero a todos los hombres desde los treinta a los sesenta… En Esparta, Tebas y Atenas, se daba por supuesto que todo hombre supiese ejecutar el aulo (instrumento de lengüeta vibrante, parecido al oboe), y su participación en los coros era uno de los deberes más importantes de la juventud griega… De esta manera la música resulta ser, hasta cierto punto, un puente tendido entre las ideas y los fenómenos. El papel primario de la música es pedagógico, papel que, en la acepción del mundo antiguo griego, implicaba la formación del carácter y la moral; por lo tanto no es su práctica asunto privado sino eminentemente público. Cada melodía, cada ritmo y cada instrumento ejercen un efecto propio, peculiar, en la naturaleza moral del hombre y, por ende, del Estado. La buena música propende al bienestar de la República…¿Qué influencia ejerce la música sobre el carácter?. Esta concepción explica el interés extraordinario de los griegos por la música y nos da la razón del papel dominante que le asignaban en su educación y en su sistema político. Es dudoso que el arte de la música vuelva algún día a ocupar posición tan encumbrada en la vida intelectual y espiritual de una nación…"

En el libro III de La República, Platón habla de la educación de los guerreros, los custodios del Estado. Deberían formarse en tres disciplinas: música para el alma, gimnasia para el cuerpo y filosofía para el carácter, el cual debe ser "…dulce con sus amigos y conocidos…" Deberán conocer el bien, que es la causa de todas las cosas rectas y bellas. Llega hasta el punto de recomendar ciertos modos de cantar, según las circunstancias, basándose en las escalas que habían aportado los antiguos pobladores de la península: jonios, dorios, frigios, eolios. Para la educación de los guerreros los modos dórico y frigio eran los recomendados porque contribuían a la formación de su carácter.

La historia refiere que los soldados espartanos marchaban al combate al son de los aulos, interpretados por ellos mismos, con el fin de mantener el orden, y que antes de la batalla se animaban con tonadas patrióticas.

El poder de la música es tal, que influye directamente en el ánimo. Por esto los griegos dieron connotación distinta a sus dos principales instrumentos, los cuales tenían un timbre diferente: la kítara, de cuerda, para ser tocada en el culto a Apolo, dios de la armonía y la belleza; y el aulos, de viento, instrumento de sonido estridente, en las celebraciones dionisíacas y el teatro.

Ante el interrogante platónico de, en qué consiste exactamente el "bien", cómo se forman en la mente o de dónde provienen los conceptos que tenemos de

bien, equilibrio, justicia, belleza, honradez, felicidad, el maestro responde: existen realidades eternas que se hallan en un mundo separado, no perceptible por nuestros sentidos. Con la educación ciudadana se puede elevar el espíritu hacia un nivel superior de perfección, que logre dilucidar estos conceptos, entenderlos y practicarlos.

Para los griegos, siendo la música un arte que tiene el poder de influir en el comportamiento y en la formación del individuo, debe ser herramienta de educación, no un adorno superfluo, y debe emplearse para lograr acceder a los cuatro valores universales: templanza, como el control de los impulsos y sobriedad; fortaleza, la fuerza para soportar los embates y capacidad para transformarlos en positivos; prudencia, la calma, reflexión y capacidad para distinguir lo esencial de lo secundario; y justicia, el poder para juzgar respetando la verdad y dando a cada uno lo que le corresponde.

Los “agones” de música y de danza fueron originarios de los dorios cretenses. Posteriormente, fueron realizados en las principales ciudades griegas. En estos festivales y concursos participaban expertos músicos quienes, de resultar victoriosos, eran coronados y considerados héroes nacionales.

IMPORTANCIA DE LA ENSEÑANZA MUSICAL EN LOS NIÑOS

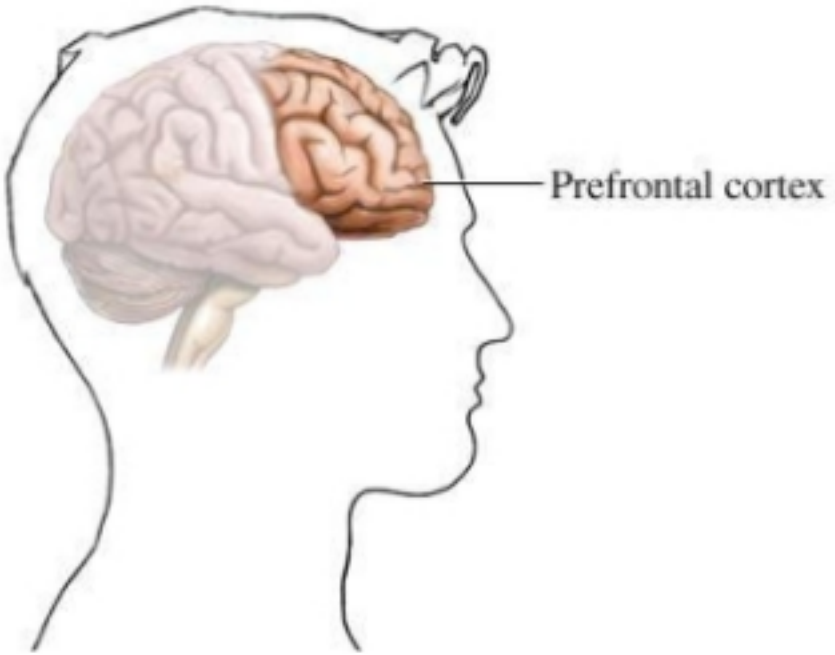

Imagen tomada de Internet

Tesis de filósofos modernos, pruebas de psicólogos especializados en comportamiento de niñez y adolescencia, adelantos científicos que emplean la tecnología para conocer el funcionamiento del cerebro, seguimiento al desarrollo mental, estadísticas del comportamiento humano, mediciones del grado de felicidad y equilibrio de la personalidad en los jóvenes, son los medios que indican si la sociedad va bien encaminada. Es un deber del Estado analizar el comportamiento de sus ciudadanos y buscar los correctivos necesarios para solucionar las falencias en la educación, pilar fundamental en la correcta formación ciudadana. Los niños y jóvenes de hoy van a ser mayores en corto tiempo y serán los que van a conformar la sociedad.
La educación no es solo la escritura, las matemáticas, las ciencias, las humanidades, la gimnasia. La educación debe ir más allá, debe crear herramientas que ayuden al fortalecimiento emocional, a la formación del carácter, a la disciplina, al respeto y el compromiso con sus actos. Volviendo a las tesis de los griegos, la educación debe conducir al logro de los valores universales: templanza, fortaleza, prudencia y justicia.

Se han hecho innumerables estudios para comprobar la influencia que ejerce la música en el desarrollo cognitivo de los niños, y las conclusiones apuntan al beneficio de emplear el arte de la música en las etapas del desarrollo infantil.
Está comprobado que el sentido del oído ya está desarrollado alrededor del quinto mes de la gestación y por esto especialistas han creado diversos métodos de estímulos sonoros desde el útero materno.

Si decimos que la esencia de la música es producir emoción y dicha emoción tiene lugar cuando los sonidos tocan nuestros sentimientos, la explicación, según los estudiosos del cerebro, es que “la música está ubicada en el cortex prefrontal del cerebro, el mismo sitio donde se ubican los sentimientos”.
La personalidad del individuo se va forjando desde el momento de su nacimiento, poco a poco, de acuerdo con las experiencias sensoriales que recibe a través de los sentidos. No obstante, se considera el oído como el sentido más perfecto: escuchamos música y el cerebro procesa simultáneamente, y de forma increíblemente rápida, informaciones en secuencias complejas e interrelacionadas. Escuchamos melodías y armonías, en ocasiones muy extensas y difíciles que quedan grabadas en nuestra memoria musical; además de los recuerdos de las sensaciones que tuvimos al escucharlas. Estas grabaciones de música en el cerebro las podemos oír internamente cuando lo deseamos.
Los exámenes de los órganos internos, tomados con scanner (también llamado TAC o tomografía), muestran las imágenes tan diferentes de lo que sucede al

cerebro en el momento del estímulo auditivo, el recuerdo auditivo y la interpretación de un instrumento. Estas investigaciones son relativamente recientes y sus resultados sorprendentes. Solo pensar en la música, escuchar la música o interpretar la música, hace que el cerebro reaccione diferente. En este punto, el cerebro del ejecutante de música cuando toca su instrumento, involucra simultáneamente casi todas las áreas del cerebro. Hay un procesamiento del estímulo sonoro con secuencias muy complejas que incluyen la parte motriz. En ese momento los dos hemisferios se activan simultáneamente, lo cual estimula el aumento del volumen del "cuerpo calloso", parte del cerebro que tiene como función conectar los hemisferios cerebrales derecho e izquierdo, coordinando las funciones de ambos. Esto hace que los músicos, según tesis de algunos neuro científicos de la música, "puedan resolver problemas de la vida cotidiana de manera efectiva, simple, creativa y eficiente."

Lawrence Parson, neuro científico de la universidad de Sheffield, Inglaterra, ha demostrado que la armonía, la melodía y el ritmo tienen diferentes patrones de actividad cerebral e interesan tanto al hemisferio derecho como al hemisferio izquierdo del cerebro.
Respecto a las habilidades que se obtienen aprendiendo a ejecutar un instrumento, el doctor Parson explica en diálogo con Eduardo Punset, autor de varios libros sobre el comportamiento humano: "…El beneficio que se obtiene de aprender a tocar un instrumento o aprender a bailar, es que se aprende a controlar lo que llamamos planificación ejecutiva, o funciones ejecutivas. El segundo beneficio, aparte de la memoria operativa, que es importante para la inteligencia de todo tipo, es la capacidad de controlar la planificación y el control ejecutivo de la atención y de todos los procesos que se llevan a cabo. Cosas como lo que llamamos multitasking (ejecutar varias tareas al mismo tiempo), la capacidad de mantenerse concentrado y, sin embargo, controlar las diversas tareas, eso es exactamente lo que tiene que hacer un músico…"

Y, a su vez, explica Eduardo Punset: "…Lo que hemos descubierto, lo que la ciencia ha puesto de manifiesto, es que hay dos grandes enseñanzas que sacamos de la música. Primero, que es un medio de comunicación que favorece la cohesión social; permite que la gente esté una al lado de la otra imitándose, hablándose, comunicando, formando grupos. Y la segunda cosa, que es un descubrimiento mucho más reciente, tiene que ver con la capacidad cognitiva y lo que llamamos las funciones ejecutivas de la capacidad cognitiva. Es decir, la música enseña, como nada puede enseñar, la capacidad de planificar y de controlar tareas distintas que se efectúan simultáneamente..."

Basados en estas investigaciones se concluye que los dos hemisferios consiguen funcionar con más agilidad e integración, no solo en actividades musicales sino en otras áreas, como las matemáticas.

El neurólogo musical Jean Paul Despins, autor del libro *La Música y el cerebro,* nos dice: "…El ritmo musical estimula los dos hemisferios cerebrales… El hemisferio derecho recibe el estímulo musical y el izquierdo interpreta y controla la ejecución… La música siempre será el mejor medio para desarrollar y acrecentar en forma adecuada este fenómeno cerebral…"

El arte de la música induce a todo tipo de estados emocionales y siempre se ha utilizado para crear ánimos y ambientes que lleven a conseguir un fin. Los pueblos primitivos en sus rituales y ceremonias mágico religiosas, se arrullan o adormecen con cantos y ritmos repetitivos, a veces hasta llegar a estados de trance.

Es altamente preocupante que la sociedad actual haya cambiado el valor de la música como medio para educar, por la utilidad que tiene para manipular sentimientos y voluntades. Permanentemente se escuchan en todos los medios de comunicación promociones cantadas o acompañadas de músicas llamativas que ofrecen toda suerte de productos. El mensaje va acompañado de la música que lo distingue. Esto lo saben muy bien los publicistas y dueños de empresas que ven en el uso de la música una gran arma para manipular voluntades y aumentar sus ingresos. Esta práctica tan rentable no va a cambiar y por esto viene la pregunta básica: ¿Qué ha pasado con el beneficio que produce la música en la formación del carácter, de los sentimientos y la estética de los niños y jóvenes?
En este punto hay que hacer una diferenciación entre los diversos géneros: la música popular, que actualmente se le puede llamar música comercial, la música folclórica y la música clásica o erudita.

La música popular abarca muchos géneros. Puede tener ritmo para bailar o letra para cantar. Llega a la generalidad de las personas, oírla produce

bienestar, ya sea por el mensaje de su letra o por el ritmo repetitivo, que produce una sensación corporal placentera. Detrás de las producciones gigantescas de esta música hay empresas que mueven mucho dinero y a veces se saca el producto solo con este fin.

La música folclórica tiene un sentido de arraigo, de tradición, de continuidad histórica, de ritmos, melodías y armonías que hacen parte de las tradiciones. Es un género que se escucha como remembranza de épocas pasadas, tonadas llenas de sentimiento. Hacen parte de la idiosincrasia de un pueblo.

La **música clásica,** entendido que no se trata solamente de la que se compuso en el período clásico, se conoce también como música "erudita", apelativo que suena un poco petulante. El término "clásica" se refiere a la música que ha sido creada a partir del conocimiento de las ciencias de la música. Sus creadores son personas formadas que conocen y aplican el contrapunto, la armonía, la forma y los elementos rítmicos, ciñéndose a las reglas que las rigen. Pero, ante todo, saben cómo se escribe, de manera tan perfecta, que los intérpretes sin tener contacto alguno con el autor, la pueden tocar correctamente. La música contemporánea entra también en la denominación de clásica. Los otros géneros a los que me he referido, aunque no siempre, a veces ni siquiera necesitan quedar escritos en una partitura. Sus melodías pueden aprenderse de memoria y sus armonías se indican con letras, dejando el desarrollo armónico al arbitrio del intérprete. La música clásica ha seguido la línea de evolución desde los griegos y a partir de la invención de la escritura musical, entre los siglos X y XIV, se desarrolló como un arte integral que emplea las diversas ciencias musicales.

Orquesta de niños japoneses. Fotografía tomada de Internet

Al escuchar música clásica los sentimientos varían. Se pueden producir sensaciones de admiración por la belleza de sus melodías y armonías, o sensaciones que induzcan al análisis de los temas u otros elementos de la obra. Como el ritmo de la música clásica no es constante sino cambiante, se aparta del efecto que produce un ritmo repetitivo. Esta música es a la que me refiero como elemento primordial en la educación para la formación de niños y jóvenes.
El desarrollo mental que se produce al escuchar estructuras armónicas complejas o simplemente diferentes, es una actividad que aumenta la capacidad intelectual, incrementa el desarrollo de la creatividad y favorece el aprendizaje y el sentido crítico.
Se ha demostrado que la música origina una actividad eléctrica cerebral tipo alfa que trae como efecto aumento en la capacidad de la memoria, atención y concentración, mejora la habilidad para resolver problemas matemáticos y de razonamiento complejo y estimula la creatividad y la imaginación infantil. Al combinarse con el baile, estimula los sentidos, el equilibrio y el desarrollo muscular.

CONCLUSIÓN:

Desde la temprana edad es necesaria la educación musical. No se puede desperdiciar esta gran herramienta que, está probado, desarrolla la creatividad, la coordinación, fortalece la personalidad y el raciocinio para diferenciar entre lo bueno y lo malo, ayuda en el logro de valores éticos y desarrolla la capacidad de apreciar lo estético en lo que nos rodea. Además, aporta el beneficio de la sociabilidad que permite compartir la alegría de hacer música en grupos, o transmitir felicidad a otros con la interpretación de un instrumento. En su soledad la persona puede disfrutarla plenamente y alejar sentimientos negativos. En resumen, lo hace mejor persona.

Analizando lo expuesto en estas reflexiones se llega a la siguiente conclusión: País que se ocupe, en forma obligatoria, de la educación musical de los niños, tendrá una sociedad conformada por mejores ciudadanos.
Hay países desarrollados, como el Japón, que han entendido la importancia de la enseñanza obligatoria de la música a niños y jóvenes, y por eso la ha incluido en los programas de educación a nivel estatal.

En nuestro país, Colombia, el currículo del Ministerio de Educación no ha implementado aún la enseñanza obligatoria de la música desde temprana edad. No se trata de tomar la música solamente con sentido lúdico. Se trata de educar a los pequeños con ejercicios prácticos de ritmo, entonación, escritura, práctica de instrumentos, por varios años, hasta lograr una educación integral en música que logre el objetivo de formar mejores ciudadanos.

Si se piensa en los 1.100 municipios del país, los 17.000 establecimientos educativos del Ministerio de Educación y las miles de escuelas veredales, sería utópico imaginar un maestro de música para cada una de ellas. La única manera de hacer realidad este ambicioso proyecto educativo es enfocarlo a la educación virtual. Es la gran oportunidad, para complementar el programa "Colombia la más Educada", iniciar desde ahora su realización.

Se sabe que la enseñanza de la música es lenta y progresiva. Requiere sesiones de repetición de ejercicios, no obstante, el maestro de la escuela o colegio trabajará con los alumnos como si fueran clases presenciales y será una especie de monitor que, siguiendo las instrucciones, guíe a los niños para que capten lo que se les están enseñando. Los vídeos tienen la ventaja de que se pueden repetir muchas veces hasta que los alumnos aprendan y dominen los ejercicios indicados.
Se da por hecho que la planificación de las clases virtuales, el desarrollo de las temáticas y la realización de la serie de vídeos, deberá estar a cargo de expertos pedagogos en música, que confíen en el beneficio de esta práctica educativa y estén comprometidos con el proyecto.

¡Si queremos una mejor sociedad, debemos iniciar desde ahora la educación integral de los niños e incluir la educación musical obligatoria!

Amparo Ángel

Compositora, pianista y pedagoga de música.
www.amparoangelcompositora.com

Ensayo para el libro *Juris Dictio* de AsoMagister
Bogotá, diciembre de 2015